

MOVIMIENTO. Todo en paz. Militares que llegan.

París 21.
Cae copiosa lluvia. Los curiosos se dispersan, y la plaza Dauphine aparece en la mayor tranquilidad.

En la Audiencia el concurso es tan grande como en los días anteriores.

El notable literato inglés Mr. Christi Murray celebra una larga entrevista en la Sala de Conferencias con el comandante Estorbuzy.

Ven llegando al Palacio de Justicia bastantes militares, entre otros, Picquart, Gribeling y Pellieux.

La sesión de hoy será dedicada a la acusación fiscal.

El fiscal le emprende con Zola. Se atiende a los votos del Parlamento.—Monotonía

París 21.
Comienza el fiscal su requiritoria.

El artículo de Zola, *J'accuse* publicado en *L'Aurore* fue un acto impudico, lo mejor que puede decirse de su autor es que lo escribió no respondiendo a los dictados de su conciencia. Ha doce días que se celebra la vista de este proceso. ¿Qué ha demostrado en ellos su defensa? Todas las acusaciones de Zola han quedado desvirtuadas. En cambio, las acusaciones en pie. Los generales, los periódicos oficiales están conformes en esta conclusión:—Estehazy no pudo nunca procurarse los documentos que figuran en el *borderaux*.—Hay además que tener muy en cuenta el voto del Parlamento: Cuantas veces le ha sido sometido este asunto, todas tantas ha aprobado las declaraciones de general Billot, y rechazado toda posibilidad de inocencia por parte de Dreyfus. A los partidarios de éste debe anunciarse algo que no les sorprenda: al algún día los tribunales considerarán justa la revisión de la sentencia contra Dreyfus, pero sería pública la vista, ni llegarán a conocimiento de la multitud los debates.

El informe del fiscal continúa con poca elevación y sin producir protestas en ningún sentido.

El condenado en 1894—sigue diciendo el fiscal—era rico, estaba defendido por un hombre eminentemente y fue juzgado por siete oficiales cuya lealtad no puede ponerse en duda.

Hoy se trata de hombres honrados cuyo error precisa combatir, y a los cuales no debe confundirse con los que han insultado al ejército.

Se han divulgado cartas secretas de superior a inferior, cuyo contenido era correcto, y los periódicos las han comentado insidiosamente.

Después, dirigiéndose a Zola, le dice:

—¿Qué están los jueces que han cometido la infamia que acusó? ¿De dónde la orden de condenar que recibieron? Enseñad pruebas.

—Os calláis—añade—la mala fe es manifiesta. Ya veis, pues, que Mr. Zola no ha logrado probar nada, ni tampoco lo ha intentado.

ROCHFORD EN LA CÁRCEL

(POR TELÉGRAFO)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

París 20 (6.20 t.)

A las cinco de la tarde se ha constituido preso Rochford en la cárcel de Santa Pelagia, donde se encuentra en la celda tradicional que ya se denominaba en el establecimiento de «celda de Rochford».

En el trayecto que media desde el domicilio del director de *L'Intransigeant* a la prisión de Santa Pelagia, Rochford ha sido victorioso por la muchedumbre que se hallaba estacionada para tributarle esta manifestación de la simpatía y del entusiasmo con que ha acogido sus campañas antiesemitas.

Además de los vivos a Rochford, la multitud ha dado también vivas a la *Commune*, al ejército y a Francia, y muera a Reinach.

París 20 (9.30 t.)

En la plaza del Pantheon los partidarios de Rochford han llevado a cabo una gran manifestación.

Los manifestantes, cuyo número se calcula en unos siete mil, se situaron bajo los balcones de la alcaldía, gritando: ¡Abajo Zola! ¡Muera los jueces!

Millevoys y Thiebaud, que se hallaban en la alcaldía, asomaron a un balcón, y desde éste arrojaron a los manifestantes, que acogieron sus palabras con vivas al Ejército y a Rochford, y se pusieron a cantar en formidable coro la *Marseillaise*.

La policía intervino ya en este punto de la manifestación, pretendiendo bruscamente dispersar a los manifestantes, que se resistieron, produciendo un tumulto espantoso.

Pero al fin la fuerza pública logró su objeto, y los que estaban gritando y cantando en la plaza del Pantheon, la desalojaron, marchándose a todo el correr de sus pies por las bocacalles inmediatas.

La policía detuvo a diez de los alborotadores.

RISA Y LLANTO

(SERVICIO TELEGRÁFICO DEL HERALDO)

Badajoz 20 (8.30 t.)

Mañifiéstase aquí de una manera ostensible y fría la indiferencia que todas las clases sociales experimentan ante la luctuosa situación por que atraviesa el país y los graves problemas nacionales planteados.

Tan cierto es esto, que hace pocos días verificóse en la Catedral el solemne *Te Deum* por la pacificación de Filipinas, y a dicho acto sólo asistió el elemento oficial.

Los tropas que marcharon recientemente a la guerra de Cuba, en que tampoco fue nadie a dar a los soldados el último adiós. Solamente las madres infelices que han perdido a sus hijos en la guerra o aguardan volverlos a ver inválidos o moribundos, son las que sienten las consecuencias. Los demás, exentos de este cruel tributo, océpanse sólo en divertirse, como ha podido apreciarse hoy en las fiestas del Carnaval.—PIMENTEL.

ESPAÑA Y LOS EE. UU.

(DE LA AGENCIA FABRA)

Nueva York 21.

Los filibusteros propalan hoy la noticia de que se hacen eco los periódicos neoyorkinos, de haber conseguido desembarcar una importante expedición en la costa de la provincia de la Habana.

Hay que poner en cuarentena esta noticia. El *Heraldo de Nueva York* publica un despacho de Cayo Hueso, anunciando que Máximo Gómez ha emprendido la marcha hacia Occidente, y que desde el día 12 del actual ha tenido dos encuentros con las tropas españolas.

El *Heraldo*, que desde algunos días acá se venía mostrando favorable a España, parece que ahora se complace en insertar las noticias de origen latitante.

Washington 21.

(Vía cable Londres Bilbao.)
En vista de la polvareda que han levantado algunos periódicos sobre las supuestas declaraciones hechas por el oficial de la armada española Sr. Sobral, acerca de la marina americana, el señor Dubosc, encargado de Negocios de España, ha manifestado que el expresado señor por decreto del 24 de Enero último fue relevado de sus funciones de agregado naval en la Legación de Washington.

EL PRÓXIMO REEMPLAZO

El alcalde ha publicado un bando disponiendo que el domingo 6 de Marzo, día principio de los trabajos de esta capital la clasificación y declaración de soldados de las clases comprendidas en alistamiento y sorteados para el reemplazo del corriente año.

Los locales designados para dicho acto son los siguientes:

Palacio.—Conservatorio de Música, Felipe V, núm. 1.
Universidad.—Escuela Modelo, plaza del Dos de Mayo, núm. 2.
Centro.—Tenencia de alcaldía, Salud, núm. 6, principal.
Hospicio.—Tenencia de alcaldía, plaza de Chamberí, núm. 7.
Buenavista.—Casa de la Moneda, salón de sorteos de la Lotería Nacional.
Congreso.—Tenencia de alcaldía, costanilla de los Desamparados, 15, bajo.
Hospital.—Colegio de San Carlos, aula núm. 1, entrada por la calle de Santa Lucía.
Inclusa.—Tenencia de alcaldía, Encarnación, 23, principal.
Latina.—Calatrava, 29, principal, escuela.
Audiencia.—Salón de subastas, Imperial, 10, segundo.

EL CARNAVAL

Segundo día.

FIESTAS EN MADRID

De ser hoy martes no habría resultado más afortunado para el Carnaval.

Una lluvia tenaz, una lluvia impetivamente lamentabilísima—según opinión de un *sportman* disfrazado de bebé—ha venido a interrumpir la majestuosa marcha triunfal de unos Carnavales que parecían resucitar en Madrid las clásicas alegrías de Roma.

Quedan verdaderamente desconsolador el que presentaba a las dos de la tarde esta villa, que había dado alegre suelta a la mitad viviente de su escudo!

La gente, escapando del aguacero, llenaba todos los huecos practicables de la Puerta del Sol y de la calle de Alcalá.

Algunas mascarones—con trazas de boca veritas ó de caríatidas del Banco—ocupaban la mayor desesparación con la percalina deshecha y los confeti averiados.

Infame monotonía la del agua! Las espesas gotas caían, caían sin cesar, entristeciendo los ánimos y embarrando el suelo.

No obstante, los coches, tanto particulares como de alquiler, se dirigían por la calle de Alcalá, al «lugar del suceso», y la gente previsor, que no se daba por vencida, abría los paraguas y se dirigía a Recoletos y la Castellana.

Las tribunas.

No han sido sombra de lo que ayer fueron. Dos docenas de «valientes» ocupaban asiento en la amplia tribuna que rodea la Cibeles, y otro tanto ocurría con los que ayer mostráranse como escapantes de la belleza.

Con todo, la tribuna del Obelisco se ha visto concurrida.

Verdad es que allí ejerce jurisdicción el *Jurado*. La tribuna de la Gran Peña se veía hoy, como ayer, repleta de socios, en quienes el agua no logró apagar el brío ni el entusiasmo.

Las «peñistas» no han abierto un solo paraguas en toda la tarde, y en cambio, no han cesado de arrojar *projectiles* a los coches y carros tan pronto como distinguían amigos ó conocidos.

Los coches.

No han acaudado tantos como ayer; pero puede asegurarse que han pasado de dos mil entre los que se extendían desde la Cibeles hasta el Hipódromo; y no contamos los carruajes con pase de libre circulación.

Como todos los coches llevaban la capota echada hacia atrás, se veían los pasajeros marchaban dentro. ¿Qué misterioso Carnaval!

Por esta razón no podemos citar nombres. A las tres entraba por Recoletos el coche, encañonado a la media, Dumont, de la Infanta Isabel.

Con S. A. iba la marquesa de Nájera. Ambas se iban con los paraguas abiertos, siendo la presencia del carruaje muy celebrada.

Por entre los coches han pasado también varias carrozas: una titulada *El Dante en el Inferno* y otras tres ó cuatro con máscaras elegantes.

Llamó también la atención un landó con cuatro «serenatas» del color, muy bien vestidas.

Máscaras han concurrido muy pocas, y la mayoría del grupo de las del Canal.

Una *Estalva* de D. Gonzalo ha sido la que ha corrido mayor bromazo.

También se debió aburrir por anticipado un ciclista muy bien vestido de satén, que a primera hora de la tarde *discretó* por la calle de Alcalá, bicicleta en mano (ó en pie) sin saber que nacer con el tiro, que al fin se le puso de bandolera en las espaldas.

La fiesta ciclista.

Ha sido el número lucido de la tarde. Lastima que el tiempo no haya favorecido, como parecía, el espectáculo.

A las dos de la tarde ya se había constituido el *Jurado*, compuesto de los Sres. Drake de la Cerdá, concejal, por parte de Viada, Gabaldón, Cortina, Gamero (4) y Toledo.

Medio hora después quedó organizada la comitiva enfrente del palacio del Hipódromo, en la forma siguiente:

Cuatro números y un cabo de la Guardia civil. Un niño vestido de jockey.

Otro con disfrazado muy bien de yankee. Un ciclista disfrazado muy bien de yankee.

La boda. Este ha sido el grupo más caprichoso de la comitiva.

Formaban parte de la boda más de diez y seis ciclistas.

Primero marchaban en un *tandem* los novios de toda gala, admirablemente vestidos y entre los padrinos, también de gala, y entre los padrinos, también de gala, y entre los padrinos, también de gala.

Segunda el notario, muy bien caracterizado, llevando en el guía un pupitre con todo el servicio necesario para dar el *acto*.

Terminaba el cortejo vistosísimo grupo de amigos y amigos de la *feliz pareja*.

Este grupo recibía muchos aplausos al pasar por donde los grupos de curiosos eran numerosos.

Formaban parte de él distinguidos socios del Club Velocipedico.

Según se decía entre los invitados, el *acto* le resultó al notario un extremo gracioso. Y oportuna. Detrás de la boda iba un *tandem* de niños vestidos de clowns.

Quinta ocupado por dos bellas señoras disfrazadas con caprichosos trajes.

Un magnífico perro de lanas, blanquísimo y coquetón. Un disfraz muy caprichoso.

Un tren, compuesto de máquina, vagón de primera y vagón de segunda.

Cada unidad iba conducida por dos ciclistas, y el conjunto resultaba muy original y vistoso.

La idea ha partido de varios conocidos socios del Velocip. Sport.

La vistosa comitiva, siguiendo lo acordado en el programa, pasó por delante del *Jurado*, a cuya tribuna volvió después de haber dado una vuelta por la Castellana, Recoletos y Prado.

Al regresar al Obelisco ya habían sido adjudicados los premios por el *Jurado*.

Por unanimidad se le concedió premio extraordinario que consiste en un hermoso estandarte de grandes dimensiones, con el paño de seda azul, al grupo de la boda.

Los cinco premios restantes se han concedido en la forma siguiente:

Estandarte rosa a *La Luna*, ocupada por los señores Optinier y Mosier.

Estandarte café a *tandem* de señoritas escocesas de una Academia de billar.

Estandarte rojo a *tandem* de los niños Leal y Cotinelli.

Estandarte amarillo al *Tren expreso*.

Estandarte blanco al *Ferrocarril*.

Y estandarte blanco a un precioso *tandem* adornado con flores.

La fiesta como se ve, ha honrado a sus organizadores.

Los premios de ayer.

La Junta califabera ha distribuido ya los premios que se habían destinado para las carrozas que ayer tomaron parte en la batalla de flores.

He aquí el resultado:

Carroza una, del señor conde de Garay.

Carroza a la poste, de cuatro caballos, del señor marqués de Tovar.

Carroza de cocineros, de la Gran Peña.

4.º Carroza de los claveros, del Veloz Club.
5.º Carroza del *Blanco y Negro*.
6.º Carroza del *Blanco y Negro*.
7.º Carroza de los valencianos.
8.º Carro de flores del Sr. Bussaca.
9.º Carro adornado con violetas.
10.º Carro: «Dante en el Inferno».

Los interesados pueden presentarse cuando gusten a recoger sus premios en la Alcaldía-Presidencia.

Para mañana.

Como fin del Carnaval, la fiesta será doble, mejor dicho, en dos partes:

Hemos oído que por iniciativa de S. M. la Reina se repetirá mañana la fiesta de las carrozas, eligiéndose el Retiro como lugar a propósito para celebrarla, pero dándole a la cabalgata un carácter benéfico.

Al efecto, habrá entradas de pago para presentarse a estos festejos extraordinarios que se preparan para el martes de Carnaval, y los productos se destinarán a los heridos de las campañas de Cuba y Filipinas.

La Infanta Isabel honrará con su presencia estos festejos, siendo seguro que las carrozas tendrán tanto éxito como el primer día de Carnaval, y que acudirá nuevamente a verlas numeroso público.

En Recoletos y la Castellana habrá concurso de disfraces de animales.

Según buenos informes, se presentarán a la pista numerosos ejemplares... si el tiempo lo permite.

Finalmente.

Una tarde más para la oración que para el regocijo, más para los peces que para los hombres. Pero hoy que divertidos y Neptuno, con su tridente, no puede nada contra Baco y Sileno, coronados de pámpanos.

EN LÉRIDA

(SERVICIO TELEGRÁFICO DEL HERALDO)

Lérida 20.

Acaba de recorrer la población una cabalgata representando la entrada del rey de la broma.

Dicha cabalgata ha resultado lucidísima, llamando extraordinariamente la atención algunas de las carrozas que en ella figuraban.

El desfile ha sido presenciado por inmenso gentío, que llenaba las calles recorridas por la cabalgata.

EN SEVILLA

Sevilla 20.

La fiesta carnavalesca ha estado muy desanimada. Guardias civiles y municipales desahucados en las principales calles, cuidan de que no se cometan los abusos de otros años, en que ocurrieron sensibles desgracias.

Las disposiciones que en este sentido ha adoptado el gobernador civil han muy elogiadas.

EN CÁDIZ

Cádiz 20.

Gentío inmenso ha presenciado el desfile del cortejo carnavalesco.

Abrieron la marcha clarines, batidores y un heraldo del Carnaval, gacitano portador del cartel de desafío a sus competidores de Niza y París.

Dicho heraldo vestía lujoso traje de seda y terciopelo y montaba un hermoso caballo ricamente enjaezado.

Acompañaban reyes de armas, vistiendo estos jinetes el tradicional traje de naipes.

Detrás iban carruajes, y a éstos seguían las carrozas. Figuraba en primer término la que simboliza los ferrocarriles andaluces.

Entre las carrozas las había muy caprichosas y artísticas de los gremios de comestibles y de vinos y la del comercio en general, representadas por un enorme garrafón de aguardiente, un botijo y otras alvotas.

Han llamado también la atención las denominadas *Don Quijote*, *El gallo del arpa*, *El gallo de Morán*, *El Nuevo Mundo*, *Nuestros amigos los yankees*, *Las grandezas*, *El conde-duque*, *El marqués de Borón*, *La política internacional*, de carácter verdaderamente monumental, en cuya feiside sobresalía un cerneco de Ginebra y *El reloj de Pamplona*.

A las seis de la tarde, ya ocurrido, se disolvió la mascarada en el parque.

Al pasar el cortejo por la calle Ancha y por la plaza de la Constitución, agradó mucho por su originalidad el alumbrado eléctrico de dichas vías.

EN SORIA

Soria 20.

La nota saliente del Carnaval ha sido hoy la rondalla soriana, hábilmente dirigida por D. Angel Lacalle, y compuesta por jóvenes del país.

La rondalla fue muy aplaudida en las sociedades de recreo en que tocó escogidas piezas, cantando ante todas ellas de una manera admirable un muchacho de catorce años, llamado José de Marco.

Por las calles ha habido mucha animación, pero se han visto pocas máscaras.

EN BADAJOZ

Badajoz 20.

Este año se celebra aquí el Carnaval con desusada animación, habiendo tomado iniciativas todas las clases sociales para que las fiestas resulten mejor que otros años.

EN BARCELONA

Barcelona 20.

El Carnaval ha ofrecido hoy gran animación, a lo cual ha contribuido el tiempo primaveral que disfrutamos.

Las Ramblas y el paseo de Gracia han estado desde por la mañana muy concurridos, abundando los disfraces de bebés y de viejecitos.

Por la tarde se ha celebrado la tradicional *ronda*, vistiendo testarudos los carruajes anunciados.

En los balcones de las casas lucían sus encantos muchas hermosas mujeres, que no cesaban de arrojar confetis y serpentinas.

Buena parte de éstas caían sobre el arbolado, dando pintoresco aspecto al paseo, por cuyo centro circulaban infinidad de carruajes, fletones, carros de la industria y carruajes anunciados.

Se ha notado, sin embargo, que este año ha habido pocas máscaras.

La mayor parte de los niños que iban en los coches ostentaban lindísimos trajes.

Es imposible penetrar en los cañes establecidos en los sitios centricos, a causa de la concurrencia de máscaras y compañías, que producen en ellos un bullicio ensordecedor.

No ha ocurrido ningún incidente desagradable.

Barcelona 20.

La nota saliente del Carnaval ha sido la cabalgata de esta tarde.

Compónese de tres municipales a caballo, un heraldo anunciador, una jirafa ricamente vestida, varias tararetes con máscaras, una comparsa humorística de títeres, una especie de banda musical, un carro alegórico simulando una cabaña, el anuncio de una granja suiza, una enorme cámara oscura sacando fotografías de los sitios en que se paraba, que eran arrojadas al público un carro alegórico de los señores de la «Nia Guerra» formados por señores de la constitución colonial para el logro de la paz, el Gobierno de Madrid no ha de ser quien dificulte el pronto término de la guerra oponiéndose a ese programa, salvo el caso de que se pretendiese, lo cual, en un caso, es imposible, desconocer las prerrogativas fundamentales de la soberanía.

Reformas en la organización militar ó en los tribunales, pretendidas hace tiempo por elementos antillanos, podrán, después de estudiadas, acordarse en la forma que preceptúa el art. 34 de la Constitución colonial.

Claro está que esas reformas requieren el voto de las Cámaras, y en ningún caso puede pretenderse que se otorguen por decreto.

Lo único que podrá hacerse por decreto es alguna modificación de importancia, como, por ejemplo, la relativa a las condiciones que exigen a los miembros de los consejos insulares.

Los partidos, al preparar sus candidaturas, han reconocido unánimemente la necesidad de esta reforma para que no queden desiertos los cargos.

La hora avanzada en que hemos podido recoger estas impresiones no nos permite puntualizar con mayores detalles, si bien creemos que son las suficientes para reflejar los primeros juicios del Gobierno.

EN GUADALAJARA

Guadalajara 20.

El Carnaval ha estado hoy desanimadísimo.

tándose la falta de mucha gente que ha marchado a Madrid en los trenes baratos establecidos para presenciar las fiestas de la corte.

EN ALICANTE

Alicante 20.

El primer día de Carnaval ha transcurrido en medio de gran desanimación.

Llegó la estudiantina de la Escuela de Bellas Artes para postular con destino a la Cruz Roja.

Mañana una banda musical en el Casino con el mencionado objeto.

EN VALENCIA

Valencia 21.

Calofase que el número de máscaras que salieron ayer asiendo a unos 1.300.

Hoy amaneció el día nublado y frío. Advirtiéndose gran desanimación.

Mañana habrá paseo en la Glorieta y festival de niños.

EN EL FERROL

Ferrol 21.

El Carnaval se desliza sin incidente alguno de importancia.

A pensar en mañana.

Nos parece muy acertada la resolución de que el *Vizcaya* abrevie su residencia en el puerto de Nueva York si corresponde, como se ha dicho, a la seguridad de que por ahora no irán a las aguas de Cuba más barcos norteamericanos.

El envío del *Vizcaya* fue contestación a la visita del *Maine*. Interrumpida ésta por modo tan doloroso y trágico, no hay motivo alguno para prolongar la permanencia en Nueva York del hermoso crucero de guerra puesto bajo las órdenes del comandante Eulate, a quien toda España aplaudirá calurosamente por la gallardía con que ha rehusado los medios de protección y seguridad de que le rodearon las autoridades.

Hay motivos para creer que el *Vizcaya* saldrá de las aguas americanas sin que su viaje suscite ningún incidente desagradable, como los hay ya para asegurar que la catástrofe del *Maine* no producirá nuevas dificultades en nuestras relaciones con los Estados Unidos. La justicia obliga a decir que, hasta hoy, el Gobierno y el pueblo de la Unión, en su inmensa mayoría el último, en su totalidad el primero, han procedido con serenidad y con honradez frente a suceso de tan terribles consecuencias como la voladura del acorazado. Acalorada desde los primeros instantes la vociferación filibustera, esta cuestión será ventilada en calma por los hombres de ciencia, por los técnicos y por los buzos, en lo cual no irá ganando tan sólo la verdad, sino que resultarán igualmente beneficiados los intereses de la paz.

Comenzados ya el reconocimiento e inspección de los restos del *Maine*, estamos seguros de que la autoridad marítima de la Habana, a la cual corresponden exclusivamente casi todas las disposiciones que el telegrafo ha puesto en la cuenta de aquel gobernador general, no perdonará medio para que los oficiales y los buzos de la Armada norteamericana puedan desempeñar su cometido tan a conciencia y tan minuciosamente como deseen, pero cuidará al mismo tiempo, y sin ofensa de nadie, de impedir que el interés ó la mala fe vengan a terciar en estos trabajos.

Sobre tal confianza fundamos nuestra opinión de que en lo relativo al *Maine* está conjurado todo peligro, como lo está, si bien de ahí hemos salido menos airoso, en lo que concierne a la carta del Sr. Dupuy de Lome. Ni una cosa ni otra deben inquietar al Gobierno español, cuyo espíritu es ya preciso que se vaya fijando en lo fundamental, más que en lo accidental, y que consagre preferente atención a lo que habrá que hacer muy pronto si los resultados de la nueva política que estamos aplicando a Cuba no corresponden a la esperanza de sus iniciadores, y si llega el momento, señalado con harta claridad por el mensaje de Mac-Kinley, en que deba finalizar esta especie de tregua otorgada por los Estados Unidos.

Los telegramas recibidos hoy confirman que para el término de esa tregua, que siempre entendimos coincidir con el período de la seca, trabajan marinos y jefes del ejército americano noche y día; hacen tres años comenzaron a hacerlo y nosotros a decirlo, sin que nadie desde las esferas del poder nos escuchase, contentándose con motejarnos de pesimistas ó belicistas.

En tres años se pudo hacer tanto y se ha hecho tan poco! Pero no hablemos de ayer; fijemos todos la vista en el próximo mañana. Lo esencial, lo importante es la situación de Cuba y el poco ó ningún efecto que en la pacificación de la isla han logrado hasta hoy los medios políticos en cuya aplicación tanto se confiaba.

La reunión celebrada ayer en la Habana no parece ciertamente indicio de un buen suceso; mientras se preparan las operaciones militares en castigo de los rebeldes, llega a ellos la promesa halagadora de una crisis ministerial y de una reforma de los estatutos coloniales.

Al Gobierno de Madrid, al general Blanco, al noble ejército combatiente en Cuba, se le había ofrecido el concurso de una acción política asistida por organismos vigorosos, cuya descomposición resulta, por desgracia, evidente.

De ahí ha de venir el peligro, si antes no alcanzamos los éxitos prometidos. Y si por ahí viene, no valdrá entonces ningún género de contemplaciones para con los rebeldes de Cuba ni para con sus protectores de la Unión Americana: habrá sido inútil sacrificar en favor de los unos la soberanía de España, y continuar á beneficio de los otros, con ofensa de la dignidad nacional, la funesta política iniciada por el primer gobernante de la Restauración.

Ecos de todas partes.

Las relaciones que hoy mantienen los diferentes pueblos entre sí revelan desconfianza y recelos que constituyen la verdadera enfermedad europea, porque tal estado de relaciones constituye la paz armada, origina el déficit abrumador de todos los presupuestos, y por presionar continua y sobrada atención a las rivalidades existentes, pierden de vista el estado económico, sin advertir su vida decadente y la invasión del comercio y de la industria de naciones antes desconocidas en el orden económico, que hoy llegan a nuestras costas y mercados, con una potencia concurrente tan decisiva, que dan al traste con el movimiento de exportación, del cual no ha mucho nos enorgullecíamos.

Presidiendo atención al exterior, a las negociaciones de los políticos que sueñan en rivalidades y proyectos de guerras, cerramos los ojos hacia el interior, poniendo en olvido que en nosotros mismos existe el remedio a los males que los consumen.

Sólo cambiando la higiene social, simplificando la vida de los pueblos, disminuyendo los gastos superfluos, poniendo coto a las imprevistas aspiraciones y sacando partido de los recursos naturales que atesora España, podremos vencer la crisis actual, a nuestro parecer, aunque más grave en el futuro que el exterior, por

más que atendamos con mayor empeño a las veleidades de los políticos de los Estados Unidos que, por ejemplo, al crecimiento constante de los cambios, que nos aislan y cierran las puertas de todo cuanto constituye la vida económica de Europa.

En consonancia con las reflexiones que acabamos de exponer en el *Eco* anterior, advertimos que en todos los países se lamenta la prensa de que exista un período de rejuvenecimiento moral é intelectual que, de prolongarse más tiempo, pondrá en peligro la vitalidad de los pueblos; los incidentes más extraordinarios y menos previstos, los escándalos más ignominiosos aquí, allí y en todas partes, se deslizan sobre la armadura de indiferencia de que al parecer se encuentran acorazados los Parlamentos y los Gobiernos parece como que una parálisis los mantiene inertes é inmutables.

El estado actual psicológico al cual nos referimos es fenómeno existente en todas las naciones, si bien determinado por causas distintas; en España, por ejemplo, al uno solo de los representantes del país en actividad, por decirlo así, ni los numerosos candidatos que anhelan representarlos ninguno se atreve a afrontar resueltamente los problemas de Cuba que en tan alto grado nos interesan.

En Francia, nación antes citada como ejemplo para las demás, se suceden escándalos sobre escándalos y nada es bastante a revivir el sentimiento de la dignidad, que ni a protestar se ha atrevido al conocer la violación del secreto postal.

Tras la colación mayor número de datos para evidenciar el estado del espíritu público que nos apena, resulta, por lo menos, que no existe exterior bastante enérgico para contener la gangrena social que nos invade.

Dimos a conocer los procedimientos incorrectos puestos en juego por la policía de Nueva York para secuestrar en la propia sala de la Exposición los cuadros que el artista italiano presentaba a la admiración del público americano.

Hoy la prensa extranjera detalla las circunstancias, no muy correctas por cierto, que han mediado en el hecho apuntado. Hélas aquí al inaugurarse la Exposición una señora admirablemente ataviada, bajó de un magnífico carruaje solicitando hablar al artista italiano, no sin mostrarse extasiada ante un retrato de Verdi, en cuya adquisición mostró decidido empeño.

El Sr. Boldini manifestó que no le era dable vender el retrato; la visitante insistió con mayor empeño en sus ruegos, ofreciendo desde luego un precio tentador, ó sean 50.000 francos. La señora pidió a los directores de la galería que le permitieran un pequeño pedazo de papel significando que el cuadro sería de su propiedad después del cierre de la Exposición. Al guardar este recibo en una hermosa cartera, exclamó con marcada frialdad, irónicamente:

«En todo lo que deseaba, señores, soy una señora empleada en el servicio de Aduanas, y basta con que transmita este documento al inspector del servicio, para que sintiera la pena del delito en que había incurrido.»

En efecto, tres inspectores de uniforme, no tardaron en presentarse en la Exposición, y en alta voz, sin hacer caso del público, por demás sorprendido, proclamaron el secuestro de todos los cuadros del Sr. Boldini, por haber faltado a los reglamentos y a los compromisos contraídos.

Los cuadros de que se trata se habían exceptuado del pago de derechos, por no venderse en América y por ser propiedad del artista.

Todos los días los concurrentes a la Exposición han notado la asistencia constante de los aduaneros, si bien debemos notar que el escándalo producido por este episodio ha sido tan vivo, que se ha llegado a una transacción entre el Sr. Boldini y la dirección de Aduanas, cuya práctica confirma la idiosincrasia especial del Gobierno de los Estados Unidos.

DESDE NUEVA YORK
Servicio especial del Herald.
(Por el cable)
(DE NUESTRO CORRESPONSAL)
Cambio de telegramas.—Aprestos militares.—La prensa *jingoísta*.—Buscando otro conflicto.

NUEVA YORK 20.
Aunque los jingoístas pretenden lo contrario, considerase generalmente que el cambio de despachos entre la Habana y Washington, acerca del reconocimiento del *Maine*, no producirá conflicto alguno.

Según los preparativos militares y navales.

Centinúan el *Journal*, el *World* y el *Sun* acogiendo rumores absurdos para indisponer al Gobierno americano con el de Madrid.

Terminado el incidente Dupuy, ahora la emprenden con el agregado naval, Sr. Gutiérrez Sobral, atribuyéndole indiscreciones, recordando que ya otra vez fué objeto de censuras de esos periódicos, por su extrema celo en defensa de España, y pretendiendo que se le pidan explicaciones molestas.

F. RODRIGUEZ.
El *Vizcaya* en el puerto de Nueva York.—Saludos entre el buque y los fuertes.—Visita sanitaria.—Los periodistas norteamericanos.—Muechedumbre en los muelles.—Invencciones de la prensa.—Tranquilidad.

NUEVA YORK 21.
Ha desaparecido la cerrazón de niebla que impedía la entrada del acorazado *Vizcaya* en este puerto.

El buque, surto en Sandy-Hook, levó anclas ayer, entrando en nuestro puerto a las dos de la tarde.

Al pasar el *Vizcaya* por Narrows saludó con los correspondientes salvas de artillería a las fuerzas de la entrada.

Devolvió el saludo al acorazado el castillo William.

Practicada la visita sanitaria al buque, ancló éste en Tomp-Kingsville Island.

Dos vapores, a cuyo bordo iban muchos periodistas de esta capital y corresponsales de los de Washington y del extranjero, rodearon inmediatamente al *Vizcaya*; pero, como era natural, ninguno de los periodistas logró ponerse al habla con los tripulantes del acorazado español.

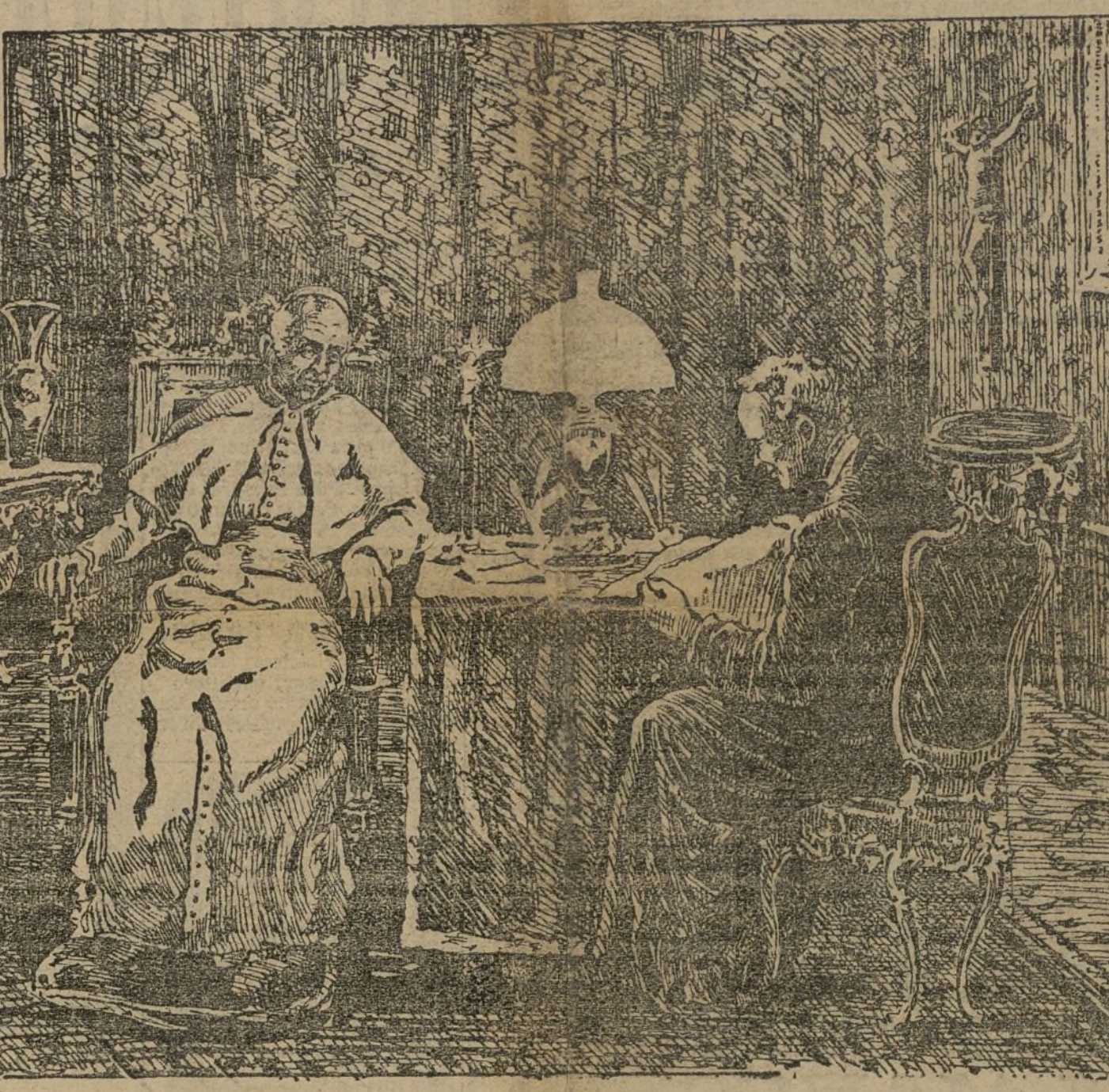
En los muelles presencié la llegada del *Vizcaya* inmenso gentío. Las fortalezas inmediatas a los muelles veíanse coronadas por los soldados que las guarnecen.

La prensa *jingoísta* aprovecha la ocasión de haber llegado aquí el *Vizcaya* para excitar los ánimos, diciendo que el *Maine* fué volado por una mina que partía del arsenal de la Habana.

La opinión sensata se desentiende de tan burdas invenciones, y no abraza temores de ningún conflicto.

Reina completa tranquilidad.
F. RODRIGUEZ.
(DE LA AGENCIA FABRA)
Nueva York 20

(Recibido el 21.)
El periódico el *Herald* habla del nuevo incidente con motivo de ciertas palabras que se atribuyen al agregado naval de España en la legación de Washington sobre la marina americana.



El vigésimo aniversario de la coronación de León XIII.—Su Santidad despatchando con el Cardenal secretario

DESDE LA HABANA La política en Cuba. (Por el cable)

TELEGRAMAS DE NUESTRO CORRESPONSAL
Reunión de autonomistas.—Antagonismos deplorables.—Propuestas de Savin.—Proposición de Gálvez.—Actitud de Amblard.—Los ministeriales.—Largo debate.—Protestas de Montoro.—Lavotación.—Derrota de los ministros.—El verdadero Gobierno.—El veto de Gálvez.—Satisfacción del radicalismo.—Reforma de la Constitución.—Justas preocupaciones.

HABANA 20 (10 m.)
Esta tarde se celebró al fin la reunión de la Junta central del partido autonomista, tantas veces anunciada, y cuyo aplazamiento originó críticas y reconveniones de los elementos radicales.

Ha concurrido mucho mayor número del que se esperaba, revistiendo el acto gran importancia de presente, y sobre todo para el porvenir.

Desde primera hora evidenciáronse las diferencias que separan la derecha y la izquierda del partido, siendo de temer que se acentien muy pronto.

Se ha destacado la figura del secretario del Interior, Sr. Govín, quien propuso que se aumentara el número de vocales de la Junta, reservando 15 puestos a los emigrados que abandonen a Nueva York para aceptar la legalidad y a los rebeldes que dejen la manigua acogiéndose al nuevo régimen.

Esta proposición fué aceptada, aunque no a gusto de todos.

Después el Sr. Gálvez sometió a la Junta la conveniencia de nombrar una comisión delegada que, con carácter de comité ejecutivo, dirija la política del partido autonomista.

Este comité organizará todos los trabajos electorales, con amplias facultades.

A él toca poner en juego todos los medios conducentes al logro inmediato de la paz, tan vivamente anhelada en Cuba como en la Península.

El Sr. Amblard, perseverando en manifestaciones constantes de su criterio, encareció la necesidad de que todos los esfuerzos se aunan para el primer objetivo de la política autonomista, que debe ser el término inmediato de la guerra.

Los amigos de los ministros comprendieron bien pronto la trascendencia de esta proposición, pues desde que juraron los secretarios ha venido discutiéndose si éstos deben erigirse en directores de la política ó vivir supeditados al criterio de la Junta central del partido a que pertenecen.

Surgió, por tanto, un debate largo y empuñadísimo, en el que se aludió a la conveniencia ó peligro de otorgar nuevas concesiones para conseguir la sumisión de los rebeldes.

A nombre de la derecha, intervino el secretario de Hacienda Sr. Montoro, esforzándose en demostrar que la proposición del Sr. Gálvez no es reglamentaria y no se acomoda ni a las tradiciones del partido ni a la actual situación política.

Fracasados los intentos de conciliación, el Sr. Gálvez, presidente de la Junta y del Gobierno, puso término al debate, anunciando que se procedía a la votación nominal.

Terminada esta, resultó aprobada la proposición por 25 votos de reformistas y autonomistas radicales, contra 15 de autonomistas de la derecha, defensores del Gobierno actual.

En el momento en que telegrafio, se cree seguro el éxito de una candidatura formada por los Sres. Gálvez, Emilio Sala, Francisco Rabell, Lamas, Tonarely y Pérez de la Riva.

Gálvez está, para mostrar su desinterés personal, dispuesto a que presida el comité ejecutivo del reformista Sr. Amblard.

Vencida la derecha del partido, recabarán los elementos conservadores un acuerdo en virtud del cual el jefe del partido

Sr. Gálvez, tendrá necesariamente conocimiento de los acuerdos que adopte el comité ejecutivo, pudiendo cuando encuentre algún inconveniente, interponer su voto, para que, oyendo sus observaciones, decida en definitiva la Junta central del Partido.

Los elementos de la izquierda y los reformistas celebran el éxito de esta primera jornada, que les asegura la dirección de la política del partido.

Es general la creencia de que muy pronto surgirá un conflicto, porque además de ciertos antagonismos personales, se ventila asunto tan trascendental como el de mantener intangible ó ampliar radicalmente la Constitución colonial otorgada por la Metrópoli.

Esa ampliación, a juicio de hombres importantes del autonomismo, es urgente é indispensable para el logro de la paz.

El resultado de la Junta apenas es conocido; pero previendo esta lucha de tendencias, notábase ya legítimas preocupaciones en la opinión imparcial.

PICHARDO

El importantísimo cablegrama que antecede confirma nuestras previsiones, con tanta ligereza denegadas una y otra vez.

El partido autonomista cubano, minado ya hace tiempo por interiores discordias, no logró después de sus triunfos la cohesión indispensable para asegurar el éxito de la política que constituye el programa sometido al gobernador general por el Consejo de secretarios que preside el Sr. Gálvez.

Las masas autonomistas fueron en su mayor parte a la manigua; pero aquella parte que supo resistir a las tentaciones del separatismo armado nunca transigirá con los temperamentos relativamente conservadores de Gálvez, Montoro, Cueto, Zayas, Saladrías, Fernández de Castro, etc.

Agrupáronse esas fuerzas al lado de Brizón primero, luego de Bruzón y Govín, más tarde Gálvez apareció como su verdadero jefe.

Creyéndose desairados los reformistas por las presiones del general Blanco y las palabras que el Sr. Gálvez confiara para su publicidad al corresponsal del *HERALDO*, ofendido Rabell por su presidencia honoraria é inquieto Amblard por su vicepresidencia decorativa, surgieron en el seno de esa agrupación una tendencia hacia los constitucionales de Apezteguía y otra hacia los exaltados de Gálvez.

Como presunto autor de las reformas de Maura, representante en Cuba de la política de Gamazo, y por sus innegables dotes de entendimiento y astucia, Amblard ha sido, es, y será el verbo del reformismo, decidiéndose a una estrecha alianza con Gálvez, hizo desde luego el vacío en torno del ministerio insular.

Son laudables los esfuerzos de Gálvez y Montoro, reflejados en una *interview* que hace poco publicamos, y en su telegrama oficial confirmatorio de la misma; pero la suma de adversarios decididos venció ayer traspassando la dirección efectiva de la política cubana, a un comité ejecutivo verdadero gobierno irresponsable; quedan así relegados a las exterioridades del mando y provechosos de la nómina los actuales secretarios.

Infeliz ha de ser cuanto acuerdo con sus ministros el gobernador general, sin sujetarlo al referéndum del nuevo organismo creado ayer por la Junta directiva del partido que gobierna en Cuba: a él se encomiendan las funciones electorales; a él queda reservado dirigir las gestiones para el logro de la paz; él dará cuenta también de las benevolencias que los secretarios insulares mostrábase dispuestos a otorgar en los comicios a las fuerzas peninsulares del partido de unión constitucional.

La situación del general Blanco ha de ser muy difícil: si apoya al Gobierno, tendrá enfrente a constitucionales, reformistas y la mayoría del autonomismo; y si, planteada una crisis, al parecer inevitable, decide a la derecha autonomista, prejuzga la concesión de nuevas y radicales ampliaciones del régimen, amén de consagrar la persecución violenta en las urnas de los elementos peninsulares históricos.

Para el Gobierno de Madrid queda también planteado un problema de inmensa trascendencia.

Amblard y Gálvez han declarado repetidamente que para el logro de la paz se necesita ofrecer a los insurrectos una reforma constitucional que los satisfaga.

Tanto el Sr. Sagasta como el Sr. Moret, de

clararon que, manteniendo honrada y lealmente sus compromisos, nunca irán al abandono mal velado de la soberanía de España en Cuba, y no es de suponer que en tan pocos días modifiquen su criterio.

Para los lectores del *HERALDO* no encierran novedad alguna estas observaciones; anunciámonos muy a tiempo lo que iba a suceder. Ahora sólo nos resta seguir el curso de los acontecimientos, deseando que las inspiraciones del patriotismo iluminen por igual a los gobernantes de la Habana y a los gobernantes de Madrid.

DE LA GUERRA TELEGRAMA OFICIAL

HABANA 21.
Capitán general al ministro Guerra:
Novedades desde el día 15:

En Pinar fueron batidos pequeños grupos, haciéndose al enemigo ocho muertos y tres prisioneros, y cogiéndose seis armas. Nosotros tuvimos tres heridos.

En la provincia de la Habana, en pequeños encuentros, se hicieron a los rebeldes cuatro muertos, cogiendo tres armas y dos caballos. De los nuestros un herido. Acogidos a indulto 21 rebeldes armados.

En Matanzas se hicieron al enemigo dos muertos y se acogió a indulto uno.

En Santa Clara, en varios encuentros, tuvo el enemigo 13 muertos, se le cogieron 25 caballos y se destruyeron varios campamentos. De los nuestros tres muertos y 11 heridos. Acogidos 31, de ellos cinco con armas.

En Spiritus, Arapiles y Camajuany, batieron tres veces las partidas de Napoles, Carrillo y Mirabal, que sumaban unos 200 hombres; ocurrieron los encuentros en Canao, Tamamio y Baños Aires, y se les hizo a los rebeldes 28 muertos y un prisionero, cogiéndose 75 caballos.

Nosotros tuvimos 12 heridos.

En otros encuentros se les hizo a los rebeldes 13 muertos y un prisionero, y se les cogieron 64 caballos y 35 reses; de los nuestros, dos heridos. Acogidos 32, de ellos 17 armados.

En Cuba, la guerrilla Rancia tuvo seis heridos. Acogidos a indulto, cinco.

BLANCO.

ENTRE PARENTESIS ¿ME CONOCES?

Pregunta inocente, digna de la afirmación que sigue:

—No me conoces, no, y yo sí te conozco.

Tontería que revela el andar primitivo de Arlequín y Pierrot.

Reconocer a quien no lleva máscara es más fácil, aun para cualquier espíritu investigador, que reconocer al hombre disfrazado de diablo ó de fiera.

—Te conozco, Silverio, y a tí Domingo; sois marido y mujer al respectivo, y tenéis en la calle de la Ruda establecimiento de gallinejas fritas al vapor.

—Es verdad.

—¿Quién será este demonio?

—No me conocéis, no. Adios, adios; ya os diré quien soy.

El matrimonio celebra con carcajadas las chistosas ocurrencias y el peregrino ingenio del «facultativo», que se despidió y se va.

Porque el pícaro va disfrazado de doctor en pantomina: sombrero de más que copa y de más de azumbré, frac de manufactura especial, chaleco de tela de colchón y abdomen de dama matrona, en meses mayores; bastón con borlas y careta de cartón muy lustrosa.

Los transeúntes observadores y reflexivos opinan:

—Lo que desfigura a una persona la careta!

—Es natural; como que no se la ve la cara.

—La verdad es que en estos días va un expuesto a un disgusto.

—¿Por qué?

—Imagínese usted que un acreedor ó acreedora adopta el disfraz para dar un golpe al deudor. O que es una víctima de resentimientos políticos.

—Yo prohibiría el Carnaval.

—Yo le toleraría, pero sin máscaras ó sin caretas, cuando menos; y no permitiría más traes que los históricos.

—Así era en otro tiempo.

—Justamente; ¡qué Guzmanes buenos y malos; qué Pericos Primeros de Castilla, «los cruéles»; qué Tarifes; qué Otalos ó moros del café de Venecia; qué Convidados de piedra; y qué Anibales, y qué Brutos, y qué majos, y qué toreros! Y en ellas—porque a la sazón se disfrazaban damas muy principales—se veía desde la Catalina Segunda de Rusia, hasta la hermosa valenciana de la Huerta... de abajo, la sin par manola, ardiente odalisca y Venus «isterniense».

—¿Y las estudiantinas?

—Auténticas.

—¿Y los bailes de Villahermosa y de La Fontana de Oro?

—Hombre, eso ya es de la edad «medieval».

Para las señoritas «cifradas», todo el máscara para las saluda es persona decente y aun aristocrática.

—Elvira, ¿qué has hecho de tu último amante?

—Elvira siente que la sangre afluye a su elegante cerebro, y «enrojecen» y calla.

—Era un buen chico; pero como eres tan coquetucha... ¿Y tú, Sara? ¿Dónde has dejado a Restituto? ¿A muerto? Porque parecéis a los hermanos ó a las primas sinuadas.

—¿No vais al baile de las de Tuñano?

—Este año, ¡gireis a bañaros en el Sardi-nero!

Pues son personas finísimas—dice Elvira cuando las dejan los enmascarados.

—Van muy bien calzados.

—Y se conoce en las manos.

—Y en el olor—añade la mamá, que parece un modelo de tartana; la última tartana de Trafalgar.

En caretas de cartón hay ejemplares notables.

Por poco dinero se puede reunir la colección de caras conocidas más importantes, en política, en letras y en sabes.

En estos días, sin número de caras de vecinos que solamente salen a paseo en Carnaval, pueden pasar por caretas.

Instituciones extranjeras, que parecen soldados de caballería, disfrazados de mujer; señoras y señores «abdominales» y «esféricos», caras naturales de *bulldog*, de capibrito virgen, de león jubilado, de pollino filosófico...

Y caretas de sonrisa dulce y expresiva que imitan caras de noble alemana, hermosa y enamorada; caretas como caras de personas amigas...

Una nariz de pasta es suficiente disfraz para cualquiera.

Supongamos que a cualquiera de las tiples más aplaudidas y romas la crece la nariz hasta la tercera ó cuarta fila de butacas, para hacer cosquillas a los abonados... ¡ah, qué desenoñato!

He observado que, generalmente, los chatos que se disfrazan en Carnaval escogen caretas con narices muy largas y los narigados optan por las narices chatas.

Por cierto que, fundándose en la importancia estética de la nariz en sociedad y en la familia, un doctor alemán—siempre alemán—ha dado, en fuerza de estudios, con el medio de acortar ó de alargarla, a gusto del usufructuario.

Es un descubrimiento de verdadera importancia.

Pronto podrá decir la humanidad más «narizada»:

Ya no nos joroba ningún chato.

EDUARDO DE PALACIO.

SUCESO CÓMICO
(AGENCIA MENCHETA)
Los yankees de las maletas.
Barcelona (11,55 n.)
Dos individuos de nacionalidad norteamericana, vestidos algo excentricamente y provistos ambos de su correspondiente maleta, han recorrido esta tarde las ramblas, seguidos de numeroso grupo de curiosos, que desde un principio tomó a los dos expresados sujetos por dos mascarones.

Intimidados por la guardia municipal para que se retiraran los dos norteamericanos, negáronse a ello; pero al fin, cansados de andar de acá para allá, adoptaron la resolución de regresar a su domicilio, que está situado en la misma casa que ocupa el consulado de los Estados Unidos.

Al presenciar esto, la multitud, que los había seguido hasta allí, creyendo que los dos sujetos de las maletas iban a reclamar, prorumpió en gritos de ¡fuera!, originándose con este motivo un tumulto que no tuvo consecuencias.

La policía intervino y restableció la tranquilidad en la vía pública, desalojando de ella a los curiosos, de los que solamente fué detenido uno, por excederse en sus gritos contra los hombres de las maletas.

PROCESO SIN FIN
CONTRA ZOLA
SERVICIO ESPECIAL DEL HERALDO
Telegramas de nuestro corresponsal
Lo que dice L'Autorité.—Un artículo sensacional.—Las contingencias futuras.
Paris 21 (10 m.)
L'Autorité publica en su número de esta mañana un artículo sensacional acerca del proceso de Zola.

En párrafos vehementes increpa al general Boulanger, jefe de Estado Mayor general del ejército, por haber solicitado de los jueces populares un veredicto acerca de la confianza que la nación tiene puesta en sus instituciones militares.

Decir que los jefes del Ejército dimitirán en masa si el fallo implica una censura, es colocar al ejército en un plañillo de la balanza de la justicia sin necesidad y sin discreción.

Parece que se trata de unos procedimientos judiciales nada más; pero va resultando que se fomenta la descomposición de Francia, el desprejuicio y la ruina de la patria.

Permaneciendo estos días en el Palacio de Justicia, hemos creído a ratos, alternativamente, en contenciones entre los reyes del manicomio de Charle-ton ó en las celdas de la cárcel de Bicetre.

El disgusto es inmenso, y se teme que las consecuencias excedan a lo previsto.